

**Calvinismo - - -**

**Arminianismo**

**¿CUAL?**

Un predicador una vez visitó a un viejo campesino en una aldea de las montañas.

Luego la plática se volvió a cosas espirituales. El campesino sorprendió al ministro con su conocimiento de la Biblia.

—¿Supongo que usted es cristiano? —preguntó el ministro. —

No —contestó el campesino—. Dios no me ha salvado aún. Pudiera salvarme cuando esté trabajando la tierra en el campo o cuando esté durmiendo en la cama. El me salvará cuando esté bien listo.

En otra aldea había un hombre y su esposa quienes eran muy fieles miembros de iglesia. Nunca faltaron a los servicios a menos que fuera necesario. El hombre tuvo un cargo de responsabilidad en la iglesia por muchos años.

Un miembro de su familia se enfermó gravemente. Este hombre y su esposa pasaron semanas cuidando al enfermo. Tomaron medicinas que el doctor recomendó para quedarse despiertos durante estos días de prueba. Ambos se entregaron a la medicina. El esposo cuando no pudo conseguirla más consultó a contrabandistas de drogas en una ciudad cercana. Su esposa se volvió al alcohol en un esfuerzo para satisfacer su deseo vehemente.

Un amigo interesado les visitó un tiempo después preguntando acerca de su relación con el Señor. ¡El se sorprendió al encontrarles ambos “alabando al Señor” y diciendo que tenían la victoria en su experiencia cristiana!

Con mucho cuidado él inquirió de cómo podían estar entregados a las drogas y al alcohol y aún estar bien con Dios.

La respuesta inmediata fue:

—Yo aún recuerdo el día en que fui salvado en el año 1949. Estoy seguro que Dios me salvó, y lo que Dios hace, no lo puede deshacer. Una vez salvo, uno para siempre es salvo.

Ambas de estas historias realmente pasaron. Pudieron haberse dicho acerca de cientos de personas en cientos de otros lugares. Sus creencias religiosas son aceptadas comúnmente por mucha

gente sincera. La mayoría no entiende qué antíbíblicas y qué peligrosas estas creencias realmente son.

Las dos creencias expresadas por estos dos ejemplos son parte del sistema de interpretación de la Biblia que se llama calvinismo.

### *¿Qué Es el Calvinismo?*

Juan Calvino, un reformador suizo, fue el primero en organizar estas ideas en una manera detallada. Otros hombres que fueron antes de él enseñaron las mismas ideas.

Calvino y sus seguidores han mantenido cinco ideas principales acerca de la salvación en Cristo. Estas son la base central de la enseñanza calvinista.

- 1) La Elección Incondicional. Los calvinistas creen que Dios decidió antes del principio del mundo quién será salvo y quién será perdido. Según la elección incondicional su fin eterno ha sido decidido . ¡ Nada que usted hiciere podrá cambiar su destino!
- 2) Expiación Limitada. Calvino enseñó que la sangre de Cristo fue derramada solamente por los elegidos—a los que Dios planeó salvar o “elegir” para la salvación.
- 3) Depravación Total. El hombre no puede en sí mismo hacer nada para responder a Dios o ir a El. Según esta idea, la fe es completamente de parte de Dios-no de parte del hombre. El calvinista le dirá, “Dios lo hace todo.”
- 4) Gracia Irresistible. Si Dios ha decidido salvarle, El lo hará no importando lo que usted hace. Usted no puede resistir el plan y el poder de Dios. Su gracia salvadora vence al libre albedrío de los elegidos.
- 5) Perseverancia de los Santos. Cualquiera que es salvado o elegido por Dios nunca puede dejar o perder la salvación- ¡una vez salvo usted es salvo para siempre!

Se dará cuenta inmediatamente que el campesino en el primer ejemplo creyó con mucha convicción en estos cinco puntos, especialmente en los primeros cuatro. El otro hombre y su es-

posa se entregaron al quinto punto.

La mayoría de los calvinistas en nuestro tiempo parece que quiere evitar a lo menos los primeros dos puntos del calvinismo. Un ministro calvinista, cuando se le preguntó en cuanto a su creencia en los cinco puntos del calvinismo, admitió:

Los creemos todos, pero no hablamos de los primeros dos.

El énfasis de la mayoría de los calvinistas en nuestro tiempo está en el quinto punto.

### *¿La Seguridad o la Permisión ?*

Aunque los calvinistas tienen ciertos versículos de la Biblia con los cuales ellos piensan que “prueban” la elección incondicional y la expiación limitada, el testimonio de las demás Escrituras es tan fuerte en contra de ellos que no tienen mucho que decir acerca de estos puntos. Ellos tienen que callarse cuando encuentran tales Escrituras como, “El que quiera, tome del agua de vida gratuitamente” (Apocalipsis 22.17), y “El Señor . . . es paciente con nosotros no *queriendo* que ninguno perezca, sino que *todos* procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3.9).

Sabemos que las Escrituras hablan de los “elegidos” o los “escogidos” de Dios. De la Biblia aprendemos que estas ovejas escogidas son los que “oyen” Su voz y “le siguen” (Juan 10.27-29). Solamente los que aceptan a Cristo como Señor y Salvador son elegidos por Dios para recibir ese “poder de Dios para salvación a *todo aquel que cree*” (Romanos 1.16).

La mayoría de los calvinistas modernos entonces se avergüenzan por los primeros pocos puntos de su doctrina. Pero determinadamente se asen al quinto punto, a saber, la idea de “una vez salvo, siempre salvo”-esta se le llama muchas veces la seguridad eterna.

Como con los otros puntos del calvinismo, se levantan graves problemas para el defensor de la seguridad eterna incondicional. La enseñanza puede ser muy peligrosa, pues directamente influye la manera en que el cristiano vive.

El caso del miembro de iglesia que se volvió esclavo de drogas muestra bien uno de los peligros de esta enseñanza.

El hombre tuvo un sentimiento falso de seguridad mientras vivía una vida muy malvada. Las personas que creen en la seguridad eterna razonan que tal persona nunca fue salvada. ¡Respuesta sencilla! ¿Le parece?

¡Si todos los que una vez fueron fieles a Dios y a la iglesia y que volvieron atrás y viven en pecado de nuevo nunca fueron salvos, las Escrituras se contradirían! Lo que tal declaración diría sería que el cristiano verdadero no puede volver a pecar. ¡Esto es la perfección impecable! Aun los calvinistas enseñan con mucho énfasis que personas no pueden vivir vidas perfectas mientras estén en la tierra.

También, ¿qué de las muchas advertencias de la Biblia a los cristianos acerca de la apostasía y la desobediencia a la verdad? ¿Por qué hay tales advertencias si no hay posibilidad de apostatar?

Aunque supongamos por un momento que el miembro infiel de la iglesia nunca hubiera sido salvado, su enseñanza le llevó al lugar donde no admitiría su condición pecaminosa.

Esta doctrina “una vez salvo, siempre salvo” estorbó a este hombre para jamás dar el primer paso hacia la salvación—admitir que él era pecador. Si nunca fue salvado realmente no es el asunto. ¡Su desobediencia a Dios es el asunto!

Muchos defensores de la seguridad eterna insisten que su enseñanza no guiará a la infidelidad a Dios. Enseñarán muy fuertemente que las buenas obras son importantes para el cristiano—y son correctos! Pero si uno presta mucha atención a sus sermones, los “deberes” del evangelio son ablandados al decir “sería mejor que lo hiciera.”

Entonces según esta enseñanza de “seguridad” calvinista, “buenas obras” para el cristiano no son absolutamente necesarias para su seguridad continua en Cristo. El cristiano que deja de “trabajar” sólo pierde algo, o tal vez todo, su galardón en el cielo. Apenas logrará llegar al cielo, dicen.

Un viejito una vez reveló algo acerca de esta religión de “apenas salvarse”:

No quiero galardones –declaró–, que llegue al cielo, eso es todo lo que quiero.

Tal vez la pregunta más difícil que contestar para los defensores de la seguridad eterna es, “¿A qué guiará esta enseñanza?”

Uno puede insistir en este punto y por lo regular ellos admitirán que creen que es posible vivir una vida de pecado y aún llegar al cielo.

Tal vez habrá oído tales declaraciones como: “Fumar es un hábito sucio, ningún cristiano debe tenerlo. Pero algunos no pueden vencer el hábito. Ciertamente los cigarillos no impiden a uno entrar en el cielo. Después de todo, uno se salva por gracia, no por lo que uno hace o no hace.” O tal vez habrá oído, “No importa cómo el cristiano se viste, entre tanto que su corazón es recto. Lo que está adentro es lo que importa. El vestido no tiene nada que ver con la salvación.”

Si una persona piensa que cuando una vez se salva siempre será salva-que nada de lo que puede hacer le separará de Dios-fácilmente pudiera cancelar cada mandamiento del Evangelio con, “Ciertamente esto no le impedirá entrar en el cielo” o “Uno no se salva por lo que hace.”

¡Amigos, somos salvos *del* pecado, no *en* el pecado!

### *Enfasis Mal Puesto*

El sistema entero de la seguridad eterna ha sido edificado sobre un entendimiento defectuoso de la Biblia y lo que Dios espera del cristiano. La enseñanza de la seguridad eterna del énfasis a los pasajes de ánimo al cristiano. Ignora muy obviamente los pasajes de advertencia y las condiciones que las Escrituras siempre exponen para ser discípulo.

Maestros de la seguridad eterna magnifican la promesa de Juan 10 que ningún hombre podrá “arrebatarlos” de la mano del Padre, pero parece que ignoran las condiciones para ser oveja dadas apenas antes-*escuchando* Su voz y *siguiéndole*. Dan énfasis a la “vida eterna” en Juan 3.16 mientras ignoran la condición-“Todo aquel que en él cree. “

## *La Alternativa*

Estamos convencidos que el calvinismo, con sus manifestaciones de hoy día, es una enseñanza falsa. Hay implicaciones serias y peligros claros al aceptar esa posición.

Aceptamos un sistema de enseñanza conocido como el arminianismo. El arminianismo está en oposición a los errores del calvinismo.

Jacobo Arminio, un reformador holandés, describió una posición bíblica en cuanto al sujeto de la salvación. El se preocupó acerca de los peligros del calvinismo y se esforzó en contradecirlos por medio de las Escrituras.

El arminianismo enseña que:

- 1) Dios creó al hombre con libre albedrío, así que puede escoger a aceptar o rechazar a Dios. “ [Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (I Timoteo 2.4). “Procurad hacer firme vuestra vocación y elección...” (2 Pedro 1.10a).
- 2) Cristo murió por todos los hombres. El no quiso que ninguno perezca. El salvará a cualquier pecador arrepentido que llega a El por la fe en Su obra completa del Calvario.
- 3) El hombre puede y debe responder al llamamiento de Cristo a la salvación antes de poder ser salvo. Debe:
  - OIR la llamada de Dios—”La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10.17).
  - CREER en Cristo—”Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo” (Hechos 16.31).
  - BUSCAR—”Buscad a Jehová mientras puede ser hallado . . .” (Isaías 55.6).
  - LLAMAR—”Llamadle en tanto que está cercano” (Isaías 55.6).
  - ARREPENTIRSE—”Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados . . .” (Hechos 3.19).
  - CONFESAR—”Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor . . . serás salvo” (Romanos 10.9).
- 4) Nunca podemos ganar la salvación por las

obras que hacemos.

La salvación por la gracia de Dios es un don gratuito, pero el hombre escoge aceptarlo o rechazarlo. “Su benignidad te guía [no te fuerza] al arrepentimiento” (Romanos 2.4). Satanás planeó la caída del hombre, pero necesitó la ayuda del hombre para hacerlo. Dios provee para la salvación, pero El tiene que tener la voluntad y la cooperación del hombre para llevarlo a cabo.

- 5) Estamos seguros siempre que permanecemos *en Cristo*. Una vida de obediencia a la enseñanza de la Palabra de Dios—una vida de “buenas obras”—es necesario al cristiano para que crezca espiritualmente y que permanezca en la gracia de Dios. “Vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen” (Hebreos 5.9).

El arminianismo enseña un andar diario con Cristo. Da énfasis a una vida de santidad (vivir rectamente) en obediencia a Cristo.

Juan Denck, un reformado anabaptista, resumió esta vida de obediencia a Cristo así: “El que verdaderamente quiera conocer a Cristo debe seguirle diariamente en la vida.”

Satanás aún procura engañar a los hombres al hacerles sentirse seguros en sus pecados. El les dice a las personas hoy día, como dijo a Eva, “No moriréis.” La advertencia clara de Dios aún permanece: “Si vivís conforme a la carne moriréis” (Romanos 8.13). Dios, quien no puede tolerar el pecado antes de la salvación, ciertamente no lo tolerará después que una persona llega a ser salva.

“SI VOSOTROS PERMANECIEREIS EN MI PALABRA, SEREIS VERDADERAMENTE MIS DISCIPULOS” (Juan 8.31).

Escrito por: Roger L. Berry

Traducido por: Dallas Witmer